

PROMETEO, EL FUEGO Y LA UNIVERSIDAD



CASIÓN del trazo de estas líneas fue la renovada lectura del *Studium generale* (1804), de Schelling. Es el espléndido manifiesto de la universidad humanista en el mundo que la Revolución francesa preparó. Hoy, ante un brus-

co viraje de la historia, que anuncia sombras de terrible catástrofe, real y acaso inminente, debe oírse la voz de la universidad, humana educadora, y que siempre, como sea, es la mejor voz de la nación.

La universidad investiga, y frente a la naturaleza la penetra y arranca sus secretos y pone sus fuerzas al servicio del hombre. Pero a la vez forma al hombre, en plenitud humana, y le enseña el áspero camino, superador de barbarie, y no ciego sendero perdido que le lleve a ser esclavo de una técnica desorbitada, y en su desorden inhumana. Prometeo roba al sol el fuego que en el guardaban, como secreto los dioses. Lo entrega a los efímeros. Y del fuego surge, como padre de las artes todas, la espléndida civilización ateniense. Pero el mito de Prometeo supone un previo castigo a la audaz demasia y cuenta que el auge de aquella civilización sólo fue posible en la ordenación de la paz de Zeus y ante el altar de Palas Atenea, diosa de la sabiduría y maestra de la medida.

M. P.

EL PUNTO DE PARTIDA

Fichte, Schelling, Hegel, venían de Platón. Se hubieran avergonzado de enseñar una filosofía que, negando el platonismo, renunciara a ser guía de la vida moral del hombre.

Fichte y Schelling conciben la nueva universidad. Su metafísica centra al estudiante en el plano universal de la historia.

SPRANGER.

La educación racional no ha de limitarse al adiestramiento en el pensar sino atender a la naturaleza del hombre que es lo verdaderamente científico.

SCHELLING.

Hemos de renunciar a creer que el saber puede servir para una filosofía de la vida, pero no podremos concebir una vida sin la luz del saber y sin la depuración por el saber.

Entiendo por *humanismo*, acorde con la etimología y el uso de la palabra, el fomento, en libertad, totalidad y belleza, de lo individual en lo humano...

Desde hace más de 150 años el hombre es sólo un fragmento... No puede desconocerse que el hombre actual, sin excluir al universitario, carece de totalidad. Ahora, el problema es saber en lo que ésta consiste.

La universidad alemana, tanto en la investigación como en la más perfecta educación profesional revela muchas fallas. Se desestima a la *persona*, como elevado exponente de humanidad, como un valor moral que está por encima del atolladero y de la esclavitud de la vida moderna.

Werner Jaeger en su "Paidea"... muestra el paulatino curso de la moralidad de un pueblo, lo peculiar de su "Ethos". Renueva así (Jaeger) un concepto educador del humanismo, más amplio y profundo... La Universidad ha de reavivar las fuerzas de que se nutre una cultura y que son para ésta básicas... Donde falta el "Ethos" no es posible el "Logos".

SPRANGER.

Educación no consiste en formar el hombre para algo, profesión, oficio o para cualquier actividad, como tampoco en educar por educar. Toda educación orientada hacia algo externo es un fracaso, pues descuida la formación del hombre... Hay que enseñar para que nuestros discípulos nos superen en el modo de ser *hombres de verdad*.

Siempre digo a mis discípulos: "Observen a los animales para que comprendan lo difícil que es llegar a la superación que es el hombre."

Posibilidad del hombre de someter el mundo a su dirección, pues es el hombre vida en espíritu y actividad. Este es un esfuerzo titánico pero prometedor que ha transformado por completo la existencia del hombre... contra un falso positivismo y pragmatismo superficiales.

MAX SCHELER.

La importancia histórica que tiende a reintegrar a la universidad en su tarea central de ilustración del hombre, de enseñarle la plena cultura de su tiempo, de descubrirle con claridad y precisión el gigantesco mundo presente donde tiene que encajarse su vida para ser auténtica.

JOSÉ ORTEGA Y GASSET.

No hay duda: la universidad tiene que disponerse a sobrellevar y sobrepasar todas las crisis de la historia del hombre.

P. LAIN ENTRALGO.

Cultura es el sistema de ideas vivas que cada tiempo posee.



Castigo de Prometeo, robador del fuego

Si la ciencia puso en orden la vida, ahora será preciso poner también orden en la ciencia, organizarla.

JOSÉ ORTEGA Y GASSET.

La realidad de la Universidad está muy lejos de su ideal. Nosotros como profesores, vosotros como estudiantes, fracasáis con frecuencia. Pero el hecho de reconocerlo, nos sirve ya de estímulo. Lo malo es quien no se da cuenta de ello, porque este es un miembro muerto en la actualidad viva del espíritu.

JASPERS.

La gran ventaja de la enseñanza viva está en que el maestro no se limite a exponer los resultados del saber... sino que muestra a los discípulos como se llega a esos resultados, mostrándoles su relación con la unidad de ese saber.

SCHELLING.

No es ciencia aprender una ciencia ni enseñarla, ni tampoco lo es usarla ni aplicarla.

JOSÉ ORTEGA GASSET.

EL GRAN PELIGRO

Max Weber negaba la intromisión en la ciencia de juicios de valor o de cualquier concepción filosófica del mundo. En 1919 no se podía aún entrever el peligro tan grave que suponía tal negación, que, con la mayor ingenuidad, dejaba a la técnica libre para servir al género humano o bien para destruirlo.

La técnica, por su expansiva fuerza arrolladora, en demoníaca consecuencia lleva a la mecanización, a la demasia y a la esclavitud de la humanidad.

SPRANGER.

El hombre se halla en trance de superarse a sí mismo, de un mundo artificial... Sustituir con ventaja su propio cerebro por instrumentos técnicos... (*Cibernética*).

F. JORDAN.

La técnica tiene hoy una dinámica propia... Si el aparato, aunque fuera por un instante, se parara, sufrirían tanto el Estado, como la industria y la agricultura, los mayores trastornos, pues viven del progreso científico. Si no queremos perecer hemos de seguir investigando.

SPRANGER.

Es preciso que el hombre de ciencia deje de ser hoy lo que es con deplorable frecuencia: un bárbaro que sabe mucho de una cosa.

JOSÉ ORTEGA Y GASSET.

Los científicos, como obreros calificados, sirven al Estado, que se empeña en poseer los mejores elementos de destrucción para poder dominar a su adversario.

JASPERS.

La conciencia del hombre moderno trata de eludir su responsabilidad frente al trágico conflicto entre las ciencias de la naturaleza, la ética y la técnica.

F. WAGNER.

—“¿No ha sentido una repugnancia moral al elaborar tan terrible arma?”

—“Si, tuve reparos y temores.” — “¿Preocupaciones morales?” — “Dejemos eso de *morales*.” — “¿Pero, escrúpulos?” — “Y cómo no sentirlos. No conozco a nadie que no los tenga...” — “¿Y no obstante seguía usted?” — “Si... era un trabajo de investigación para descubrir lo que se pudiera...” (Interrogatorio al físico nuclear, R. Oppenheimer por la Comisión de la Energía Atómica, U. S. A., 1954.)

NUEVOS TROGLODITAS

Los técnicos nos dicen con la mayor precisión que hoy es posible llegar al total aniquilamiento de la vida en nuestro planeta.

JASPERS.

Si la guerra atómica puede demorarse aún cinco años, lo que es probable, la humanidad estará preparada para vivir cómodamente y sin dificultades debajo de tierra durante cinco años en que deje de surtir efecto la radiación atómica... Las ciudades subterráneas serán la única posibilidad de vida urbana en lo futuro.

F. JORDAN.

VUELTA AL PUNTO DE PARTIDA

Una enseñanza que no recoja los resultados del progreso y del método de las *humanidades* en las perspectivas que abren Nietzsche, Dilthey, Windelband, Troelsch, Spranger, Husserl, Scheler y Heidegger, es algo ya caduco, pues el ideal de un conocimiento objetivo y exacto de la realidad se ha convertido en mera ilusión. Hoy se afirma una perspectiva abierta a todas las formas de la vida intelectual. Al liberarse el mundo del dogma científico de la causalidad la enseñanza vuelve a ser *humana* y a restaurar su propio fundamento filosófico.

SPRANGER.

Hay que recurrir a nuestra razón, pero a una razón en su totalidad y profundidad, no limitada a lo conceptual. Es el último fundamento para guiar nuestro actuar responsable y planeado frente a la situación existente. Bajo la guía de las ideas racionales, despertar todo lo humano en nosotros para evitar la catástrofe.

Quien se empeña en seguir viviendo como hasta ahora, no tiene conciencia del peligro que nos amenaza... Sin una rectificación la vida del hombre está irremisiblemente perdida.

JASPERS.

Por donde quiera que extendamos la vista tropezamos con un "*Index librorum prohibitorum*", grave obstáculo, pues sin libertad y espontaneidad personal se pierde la condición central y el fundamento para descubrir lo humano en el hombre.

SCHELER.